

terminado el concurso formado a los bienes del ocurrencia, debiendo depositarse en un banco, a la orden del tribunal, los ochenta y ocho pesos de la aerencia de Berg y Klempe. Se habilita el feriado con este objeto.—*Alfonso.*—Auto mi, *Lemus.*

D. Juan Francisco Casas y D. José Miguel Basquian, en representación de la viuda e hijos del finado D. José Casas, se oponen al honorario fijado por el perito tasador, don Salvador Castro, esponiendo que en lugar del dos y medio por ciento que reclama, solo están dispuestos a abonarle por todo su trabajo la cantidad de \$1 ps. 75 cts.; se previó:—Traslado y auto.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, FEBRERO 23 DE 1865.

No, no es la guerra lo que pretendemos a todo trance contra la España.

Porque esa guerra no podría menos de comprometernos a unos y a otros.

A los unos con la amenaza, a los otros con la consecuencia de esa amenaza.

Nada tendríamos que esperar de semejante resolución del conflicto.

Tendríamos que armarnos de una y otra parte, y ese armamento nos ocasionaría gastos que, por el instante, nos costarían como satisfacer y como pagar.

Tendríamos que prepararnos para la guerra, y esa guerra no sería para nosotros ni para la España sino un sacrificio estéril e infructuoso.

¿Qué tendríamos nosotros que ganar en la guerra?

¿Qué tendría que ganar por su parte la España?

Nada, absolutamente nada; nada de provecho, nada de prestigio, nada de adelanto ni de bienestar para ninguno de los dos países.

Cada uno habría puesto a contribución sus recursos, su valor, su sangre; pero ya qué resultado llegaríamos después de una lucha?

Seríamos más poderosos en la tierra o en el mar?

Tendríamos más influencia que la que hoy tenemos en los destinos del continente?

Seríamos más fuertes para rechazar una invasión extranjera?

Levantáramos el nombre de Chile hasta la altura a que la conocen los europeos?

Nada de todos estos augurios, que no son más que augurios, podemos asegurar, nada de eso porvenir que nos hemos asegurado nosotros mismos, para nosotros mismos, podemos garantizar.

Por qué, entonces, pensamos tanto en la guerra, y no pensamos en la paz?

La guerra nos trae todos los males consiguientes a una situación semejante.

La paz nos ofrece todas las condiciones del crédito, del desarrollo industrial, del bienestar y del porvenir de nuestro país.

Por qué, pues, nos dedicamos a pensar más en la guerra que en la paz?

La guerra es la muerte o algo análogo para estas repúblicas; la paz es la vida, es el progreso, es la prosperidad de estas comarcas, ni tan civilizadas ni tan atrasadas como se ha querido juzgarlas.

Pensemos, pues, en la paz y en su desenvolvimiento, que es lo que mas nos interesa, lo que mas nos conviene, al fin de cuentas; y no pensemos en la guerra que anulará todos nuestros recursos, que debilitará todos nuestros elementos, que perturbará todos nuestros raciocinios.

Si la guerra fuese inevitable, precisa, indispensable, no titubearíamos en aceptar

indiscutible, no titubearíamos en aceptarla como un sacrificio; nunca como un provecho, ni como una empresa que podría producir resultados favorables a nuestro porvenir.

Si la guerra fuese la decisión de una cuestión de dignidad y de honor nacional, para todo corazón bien puesto no habría lugar a la menor duda.

Pero, nos preguntamos, ¿es ese el carácter en que se nos presenta la guerra, aun cuando esa guerra sea presumible?

De que reclamaciones existen contra nuestro gobierno, no hai la menor duda. De que esas reclamaciones tengan por fin obligado un rompimiento, hé ahí lo que dudamos.

¿Quién nos asegura que la España no desista mañana de sus reclamaciones?

¿Quién nos asegura que el gobierno de Chile, fuerte con su derecho, no haga comprender a la España la sin razón de sus reclamaciones, y que la España convenga con nosotros en que a unos y a otros conviene mas la paz que la guerra?

Y en efecto, ¿qué ganaríamos nosotros, qué ganaría la España en una guerra?

Los sacrificios serían iguales de una y otra parte: el resultado es desconocido.

Pensemos, pues, en la paz, y no pensemos en la guerra, sino en cuanto nos es lícito preocuparnos y pensar en nuestra propia defensa. Un antiguo proverbio dice: *Si vis pacem para bellum*, y ese proverbio es indispensable en la sinceridad del consejo que él implica: *Prepara para la guerra, si quieres la paz.*

Pero ese proverbio no excluye ni provocaciones ni amenazas. Ese proverbio no hace mas que aconsejar la prudencia, y la prudencia, no aconseja marcharse mas allá de lo que el deber y el honor prescriben.

Por regla jeneral, tomemos en todo caso nuestras precauciones, pero no nos dejemos arrastrar por los recelos ni alucinar por los fantasmas.

Pensemos en la paz, volvemos a repetir, porque, si la guerra es posible, ella es improbable. La razón es muy sencilla: la España nada tiene que pedirnos, ni de que apoderarse de nuestra propiedad o de nuestro territorio. Por nuestra parte, nada tenemos que darle al nada que permitirle.

Seguramente habríamos de llegar a una conclusión amigable, antes o después de la guerra, poniéndonos en la opinión de los pesimistas. ¿Y no valdría mas llegar a esa conclusión antes de la guerra que después de ella?

No tenemos, es verdad, ni en la educación ni en la justicia de las cuestiones diplomáticas; pero en lo jeneral creemos en la buena fe y en la sinceridad de los pueblos. Y esa sinceridad y esa buena fe innatas son las que influyen en el ánimo y en la conducta de los gobiernos.

Por eso, al mismo tiempo que seríamos de opinión de prepararnos a todo evento, lo somos tambien de que no nos dejemos arrastrar de instintos belicosos que a nada bueno puede conducirnos sino penurias simultáneas en otro orden de ideas y en otro orden de cosas.

La paz es lo único que puede procurarnos elementos para la guerra. Sin industria, sin comercio, sin artes, sin crédito, ¿qué podríamos pedir a la nación en caso de un conflicto?

La nación nos respondería: «Estoi ex-

hausta, y no sabríamos cómo replicarle,

Pediríamos sacrificios a los pueblos, y los pueblos nos responderían: «Tomad nuestra sangre; nada mas podemos daros.» Pero con sangre y con heroísmo solamente no se hace la guerra.

Algunos ha dicho: «Plata, plata, y mas plata, y yo os doi cuenta del enemigo.» Hé ahí el pensamiento que debia ser el de toda la nación y a cuya realidad deberíamos propender todos y cada uno en la medida de nuestras fuerzas y de nuestro patriotismo.

¿Lo conseguiremos? ¿Conseguiremos que algun dia las aberraciones dejen plaza a la razón, odio al el buen sentido, la prevención a la imparcialidad?

Seria mucho pretender, sin duda; pero, de ninguna manera, mucho esperar.

BOLETIN DEL DIA.

Parece que la permanencia en Valparaíso del Sr. Ministro de Hacienda no será de ninguna manera estéril.

La comisión del comercio de Valparaíso para proponer un proyecto de reforma de la Ordenanza de Aduanas, se ha abocado, según se asegura, con Sr. Señoría, y éste habia manifestado en esa entrevista el buen deseo de hacer lo mejor para el comercio, conciliando, sin embargo, los intereses fiscales.

Nada mas podemos avanzar sobre este punto, como lo deseamos y como lo desearian nuestros lectores, pero no habiéndose publicado ni el proyecto de reforma, ni nada parecido, no podemos aventurarnos en conjeturas sin fundamento.

Insistimos, sin embargo, en que ese proyecto debe darse a la estampa. ¿Por qué privar a la prensa y al comercio en jeneral de los beneficios de su discusión? Si la comisión ha hecho un buen trabajo, ¿por qué esa desconfianza? Si la comisión no ha comprendido su cometido y no está satisfecha de él, ¿por qué ese amor propio llevado al extremo, por qué ese egoismo de no permitir que sea rectificado o ilustrado por los que se ocupan de la cosa pública?

Este proyecto ha sido conjeturado tarde o temprano a la aprobación del Supremo Gobierno, y tal vez a la discusión del Congreso. Uno u otro habrán de darle publicidad al fin, ya sea aprobado o desechado. ¿Por qué ahora ese misterio? ¿Ha temido la comisión dejar de ser infalible? No nos atreveríamos a suponerlo de su buen sentido práctico. ¿Ha temido a la crítica? Pero la crítica hubiera sido su salvación en el caso de haber fallado.

Continúan los rumores sobre las reclamaciones españolas. Son ellas efectivas? O mas bien, se persiste en ellas? Hé ahí lo que no podríamos asegurar ni dementar con los datos que hasta ahora poseemos. Lo único de cierto es la escitación de la opinión pública sobre este negocio que tanto interes encierra, no solo para Chile, sino para el continente. Fuerza será que aguardemos mejores informaciones y datos mas auténticos que los que se nos proporcionan hasta el presente.

Periódicos de la República Arjentina nos dan los siguientes detalles sobre el comercio trasandino de este país con la provincia de San Juan.

EXPORTACION A CHILE EN EL MES DE ENERO DE 1865.

Bueyes.....	120
Novillos.....	668
Vacas.....	1240
Mulas.....	751
Caballos.....	91
.....	4

Barros.....	4
Yeguas.....	105
Jabon.....	50 cargas.
Plata.....	315 mca. 986 mtra.
Papas.....	56 arrobas.
Tabaco.....	8500 mazos.
Oro.....	6 onzas 375 mls.
Metales de plata 100 quintales de plata 6 arrobas 10 mca.	
Capital \$ 66963 418 milésimos fuertes.	

La exportacion desde el 25 de enero al 7 de febrero presente ha sido de:

Plata en barra.....	37 mca.
Bueyes.....	140
Novillos.....	660
Vacas.....	235
Caballos.....	35
Yeguas.....	95
Mulas.....	79

La importacion en el mismo período ha sido de:

289 cargas con 688 bultos mercaderías conducidos en 401 mulas de la provincia y 18 de Chile.

CRONICA LOCAL.

Beneficio de los coristas.—En la entrante semana probablemente tendrá lugar la función de gracia del cuerpo de coros de la Compañía lírica. Sabemos que piensan elegir la ópera que mejor desempeñe la actual compañía, que ellos gustan bien, y la que mas guste al público.

Errata.—Al dar cuenta ayer del fallecimiento de don Isidoro Honorato de Semir, apareció de *Lemus* por equivocación.

Legarato de apertados.—Ochenta y cinco enfermos tiene actualmente. Se ha pensado siquiera en aumentar el número de camas? Nosotros nada sabemos, pero lo dudamos. Se dirá que no hai recursos; ¿no hai arbitrios? ¿no hai autoridades y ciudadanos de sentimientos caritativos que se encarguen de arbitrarlos? Haya voluntad, que la filantropía es hasta pródiga en Valparaíso.

Telegrama.—El *Independiente* de Ayacucho trae el siguiente ramido de Valparaíso:

«El sábado último a las ocho de la noche fué recibida por el Sr. Ministro de Hacienda la comisión de comerciantes que se ocupa en revisar la Ordenanza de Aduanas. El Sr. Boyer manifestó la mejor buena disposición para acceder a la reforma de los aranceles que entorpecen la transacción de las operaciones mercantiles.»

En la semana última habieron fuertes transacciones en yerba mate; partidas considerables han cambiado de mano a diez y medio reales arroba en aquana. El precio del charqui ha mejorado algo porque se nota mucha escasez y no es difícil su venta a entonces pesca cincuenta centavos quintal con plazo de seis meses; la grana está mas abundante y se vende fácilmente a doce pesos quintal. Se han hecho algunas ventas de cebada, en pequeños lotes a dos pesos setenta, ensacada. Tambien ha habido alguna demanda por trigo blanco ensacado, ofreciendo diez y ocho reales por un fanega al contado. La harina continúa en una completa paralización. Hemos sabido que se ha vendido pequeñas partidas de buenas maderas de Santiago a cuatro pesos dos reales con sacos; en Tamá se pagaba a la salida del vapor diez y ocho reales por la fanega de trigo.

Teatro de la Victoria.—Los *Magistrados* serán representados esta noche por la Compañía de Zúñiga. Los que no hubieran tenido una oportunidad de conocer esta obra, pueden juzgar de ella esta noche con mayor acierto que en el pequeño teatro del Jardín de Recreo.

Es de esperar que ahora sea mejor favorable la Compañía de Zúñiga, porque sus tra-

bajas te
trento pi
Dom
varios oc
lamente
trason h
De Ant
tecion,
opara D
Camp
que la
mucho.
Laba
brefos e
ra repr
la coner
to. Una
conveni
los que
segundi
ocside
Fue
publica
está tr
próxim
encuent
Venubí
sante,
progra
Desa
rruñaci
nifion,
porque
cada d
El
(de la
angua
espera
tuvo i
de los
de agr
erios i
acuato
te, y
pone
cada
roca,
y que
sueta
Sej
pront
comp
un be
de in
de la
Coch
At
meud
tendi
cont
rara
lles j
Si
pobl
recte
y se
co e
D
ha b
ion
tark
lar
pna
ha
con
do
ana
I
Inco
poco
ee.
N
los
y q
Sr.
lor
en
pro
pro
oot
por

no, son
du
nam
ipato
anos
stra
ante
las
de la
i-aps
tina
nigo,
ofre
le no
cando
niado
de del
ito e
clase,
o vivi
s que
estado
mas y
com
anac
bien
gocia
cion y
na de
como
de
meido
cional,
idu de
eto, se
de b
arreglo
ito por
faltaci
seomá
de ana
que ha
bros se
o señor
on para
de debia
der llo
su cons
hablaba
irre que,
ocupa
a de su
sino las
por na
o, y por
600 ciu
dad.
son mis
ntentada
imperio
ia y el
omo pá
malozar
lograr
seccion
re
veoie
auto
infacor
iendi
juntos
Pay
sus di
omen,
edicio
mistad
con el
ladosa
s a las
grafos
cional,
en la
a dar
mperio
ado de
algun
tan, no
repro
ris pa
despil
la poeá
las rai
orazon
lo a las
ninos e
en la
sufoc
dos, el
formas
a, para
illos los
milta
cion de
hacera
sinada.
salian
que nos
úblicas,
luso el
barrios
n de la
ta que
iera, y
ada por
basado
y que
jado el
spioles
que pu
las de
la tras
l la ta
bros.
en
oto 26
n com
do que
nde se
ina te
Coma
bienes
que de
hacoe
lman
leclare
to, ¿qu
foria
onem-
por ha
sta, y
no sabríamos cómo replicarle,